

Villanela (por Carlos German Belli)

El poeta pertenece a la llamada Generación del 50, Acaba de ganar (2006) el Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda Belli tiene 78 años y una carrera poética que lo coloca entre las mayores voces poéticas del Perú, junto con Blanca Varela y el desaparecido Jorge Eduardo Eielson. Fue un universitario errático en San Marcos y también en la Católica, donde solo culminó los dos años de Estudios Generales Letras. En esas épocas conoció a Alejandro Romualdo, a Demetrio Quiroz Malca y al músico Pulgar Vidal, además de reencontrarse con Leopoldo Chariarse y Luis Alberto Ratto. Gracias a un auspicio familiar, Belli entró a laborar en el Senado por 22 años, de donde solía escaparse para ir a la Biblioteca Nacional. Por aquellos días, en 1959, se casó con Carmela, quien lo impulsó a terminar la carrera de Literatura en San Marcos, cuando ya tenían a sus dos hijas: Pilar y Mariela. Corregir y dejarse llevar. Ese parece ser el secreto flujo de los poemas de Belli que, a la manera de Eguren, intentan evadirse del mundo en encantadas formas de versos. "Corrijo bastante. En realidad, nunca me han salido poemas de un tirón. A mí todos los caminos me llevan a Roma: una palabra, una idea que se anida y, por supuesto, la angustia (más que la alegría) me hacen escribir poesía". "La obra de Belli es muy vasta. En la primera etapa de su obra, a fines de los 60, experimenta mucho con el lenguaje. Es la época más recordada, la más radical e innovadora, la que está más próxima a Vallejo", refiere Elio Véllez, profesor de la Universidad Católica. Su mayor popularidad, precisamente, es entre el público español, debido al desparpajo con el que juega con el castellano y su devoción por las formas, tal como lo fueron Góngora y Quevedo. "Hay quienes adoran la forma artística ante el temor de que termine por desintegrarse para siempre () Porque los cuerpos en que moramos también poseen un contorno, también una estructura () Aferrémonos a ella, ante el embate del tiempo, ante la aproximación de la ineludible muerte". Belli busca perdurar en la palabra, atrapar un instante de emoción, como el fotógrafo una imagen. A sus 78 años, no se ha cansado de escribir y en los próximos meses editará "El alternado paso de los hados", en España. El próximo 12 de julio recibirá 30 mil dólares de premio por ganar la tercera edición del Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda. Habrá pocos lectores, pero la producción poética peruana sigue siendo de alta calidad. "Siempre habrá necesidad de mostrar nuestro mundo interior, de cuestionar por qué estamos aquí y adónde vamos", concluye. El maestro aún no termina de hacer sus propias preguntas. (Sintetizado de artes poéticas).

Llearte quiero dentro de mi piel,
Si bien en la lontananza aún te acecho,
Para rescatar la perdida miel.

Contemplándote como un perro fiel,
En el día te sigo trecho a trecho,
Que haberte quiero dentro de mi piel.

No más el sabor de la cruda hiel,
Y en paz quedar conmigo y ya rehecho,
Rescatando así la perdida miel.

Ni viva aurora, ni oro, ni clavel,
Y en cambio por primera vez el hecho
De llevarte y o dentro de mi piel.

Verte de lejos no es asunto cruel,
Sino el raro camino que he hecho,
Para rescatar la perdida miel.

El ojo mío nunca te es infiel,
Aún estando ya distante de tu pecho,
Que haberte quiero dentro de mi piel,
Y así rescatar la perdida miel.

Carlos German Belli